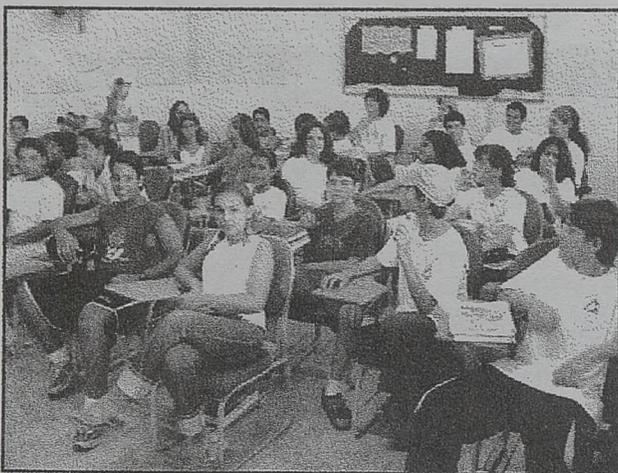




RELIGIÓN EN LA ESCUELA Y MÁS

Sin duda mi nombre y apellidos podrían corresponder a una persona nacida en tierras herencianas, pero mi nacimiento y raíces se hunden en las tierras de la Castilla en la que se asienta el Duero.

Por razones profesionales, conozco y quiero a esta tierra en la que viví varios años, y en la que sigo teniendo bastantes y grandes amigos. Así que cuando me invitaron a escribir, no pude negarme, y más, por el tema al que debería referirme que era, es por profesión, asunto que conozco un poco mejor que otros. Me sugieren que lo haga sobre la enseñanza de la Religión en la



escuela.

Para situarnos, podríamos comenzar haciéndonos algunas preguntas.

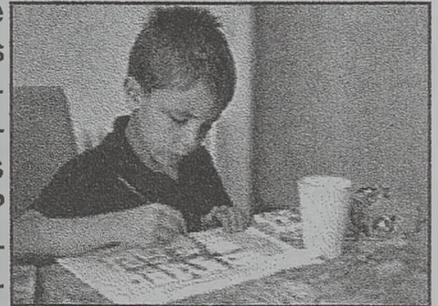
¿Religión en la escuela?

Sí. Nunca ha dejado de estar en

ella, al menos durante los tiempos que los lectores y yo conocemos. Y, ahora, tampoco.

¿Cómo ha de faltar, si los padres voluntariamente, renuevan cada año la decisión de que sus hijos reciban formación religiosa en sus colegios?

¿Cómo eliminarla del currículum escolar si,



- a pesar de que la elección no tiene más validez que un curso escolar y hay obligación de repetirla cada año -, éste han optando por ella el 75% de los padres o tutores de niños españoles? ¿Que hay profesores que no pueden, no saben, no quieren o hacerse cargo de esta "asignatura"? Este es asunto diferente que las autoridades competentes tienen obligación de resolver en el tiempo oportuno, - que es antes del comienzo de curso -, y los padres de exigirlo. ¿Que por qué hay profesores que no quieren hacerse cargo de la enseñanza de la religión? Es complicado y, más arriesgado aún, simplificar, porque pueden ser muchas las causas. No parecen ajenas a esta decisión: la disminución del "prestigio social" de la religión, según en qué ambientes; la ridiculización casi permanente de la que es objeto, desde bastantes medios de comunicación; la dificultad añadi-